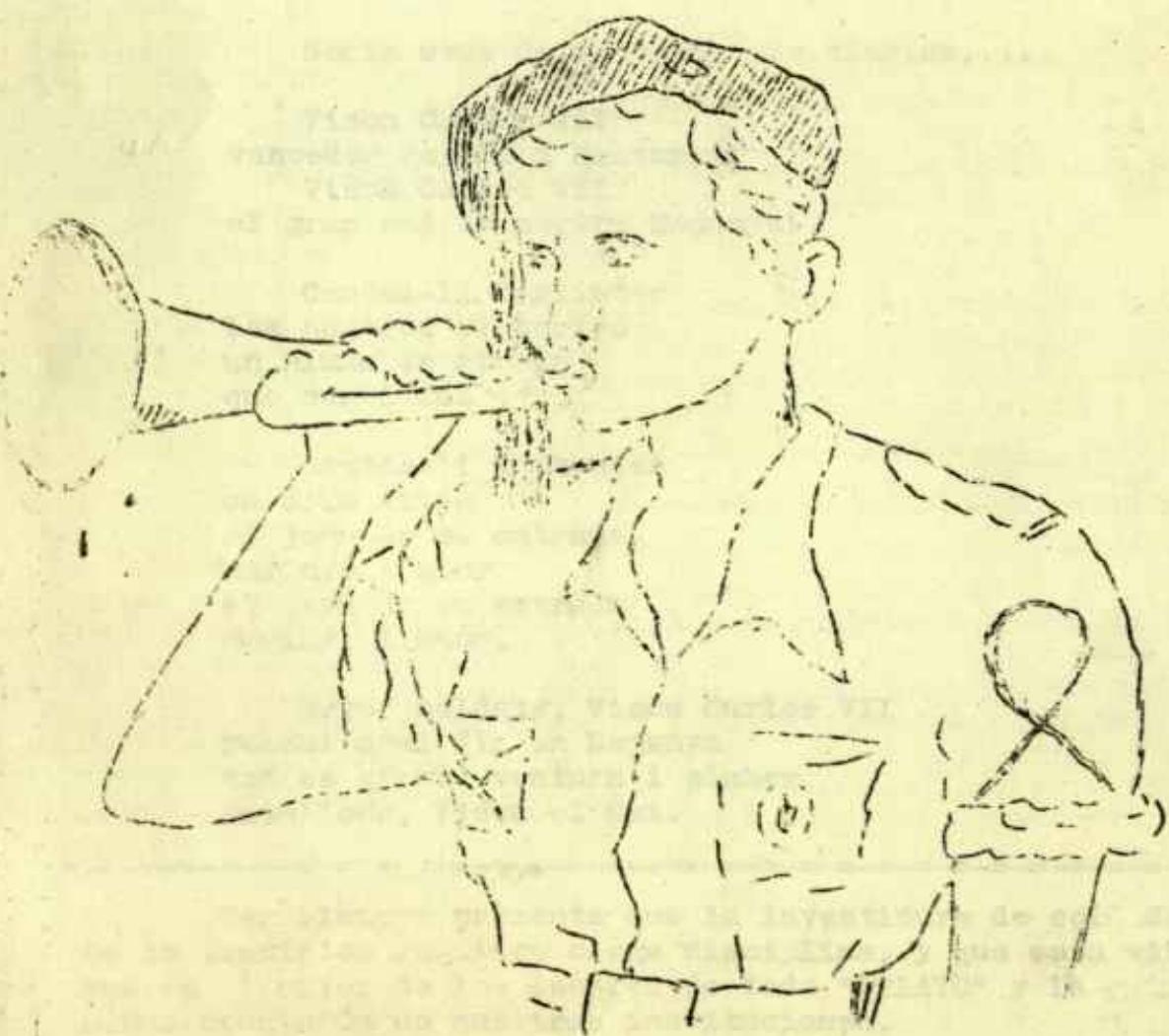


Boceta de los Pobres del Principado de Cataluña.



SONNE DE CARLES VII

Braus soldats, Visca Carles VII
resoni avui dia en Espanya
tot es gloriosa ventura i plaher,
Batallons, Visca el Rei!

Sonin avui de victoria els clarins
oblir recorda la marxa reial,
crits de gaudiments. v'rum la carlina,
Visca Don Carles i avant!

Ronquin arreu victoria les canons
nostres banderes ondinen el vent
formin en fila els nous batallons
que ara entra nova nostra Rei.

Els cors llisia d'Espanya
bateguen d'alçria
puix veuen suet i dia
a sa Patria amb anhel reforir, si reforir!

Sonin avui de victoria els clarins.....

Visca Carles VII
vencedor de plà i muntanya!

Visca Carles VII
el gran Rei de nostra Espanya!

Cantem-lli Carlistes
les nostres victories
un himne de glòria
que surti del cor.

Cantem-lli gaudencies
en oixa dia de
l'jorn de sa entrada
carinosa i amor
el jom de la entrada
carinyosa i amor.

Braus soldats, Visca Carles VII
resoni avui dia en Espanya
tot es gloriosa ventura i plaher
Batallons, Visca el Rei.

Ter siempre presente que la investidura de sol' do
de la Tradición roquiere ciega disciplina, y que esta vir-
tud es mayor de los deberes de todo "PELAYO" y la raf-
igera concepción de nuestras instituciones.

Con la disciplina y con la observancia de tu glo-
riosa tradición, serás digno del honor de llamarte "PELAYO".

PLAYOS, ¡EN PIE!

Hay una empresa en la Patria a la que ningún buen español puede renunciar. Es una empresa de reconquista espiritual que quiere el retornar de la Patria por los cauces de la Tradición que nunca debió abandonar.

Nuestra España, nuestra vieja España, cuando siguió el camino de su Tradición, logró días de grandeza que jamás ninguna otra nación alcanzó. Fue una grandeza tal que ni siquiera podía soñarse. Pero fue una realidad palpable.

América, Europa, Asia, Oceanía, África, los cinco continentes, saben del paso español, de la grandeza de nuestra Patria, del triunfo de nuestros antepasados.

Pero esa grandeza universal de España es indudable que no pudo lograrse sin un grande espíritu que anidaba en los corazones de nuestros antepasados. Y ese grande espíritu no era más que el amor a la Patria. Porque el amor a la Patria, en su esencia, puede tener unos límites muy definidos.

Y la expansión española no tuvo límites. Era una expansión constante, inacabable, que sólo podía terminarla la misma confrontación de la tierra. Porque era una empresa que levantaba, en primerísimo lugar, la bandera defensora de la fe y de la expansión misionera. Era una empresa que quería dar a Dios infinitas almas y al Rey infinitas tierras. Era una empresa de amor a Jesucristo y de amor a España.

Pero soplaron los vientos huracanados de la Revolución, que encontraron a España agotada, sin haberse repuesto del enorme esfuerzo realizado en los días de su historia grande.

Y la Revolución logró adueñarse del Poder. Y los gobiernos revolucionarios, por contrarios a nuestra Tradición, fueron perdiendo nuestras tierras de América, nuestras tierras de Oceanía, hasta convertir a nuestra Patria, que un día fué una potencia internacional, en una impotencia nacional.

Pero la Tradición española no pudo resignarse a ser derrotada. Y se alzó, en las guerras carlistas, en su sublime de santa rebeldía, contra la Revolución triunfante. Y es tanta la fuerza que tiene aún la Tradición en España que, después de más de un siglo de lucha, aún no puede decirse quién es el vencedor definitivo. La guerra sin cuartel entre Tradición y Revolución prosigue en nuestros días.

Tú, Polayo, con tu presencia en las filas del Carlismo, que es la Tradición en orden de batalla, eres una afirmación de que la lucha secular continúa, de que la Tradición no se resigna a darse por vencida, de que la tradición vivirá por encima de todos sus enemigos.

Por eso, Polayo, desde ahora estás en mi, avanzando con paso firme en el camino que te conducirá, cuando más lo quieras.

... tu entraña generosa al servicio de nuestra Santa Cruz.

Por eso, Valdeyra, desde ahora tu coraza a be vibrar de amor por la Tradición, tu intelecto, tu amor de juventud al conocimiento del Carlismo, y tu veracidad como oráculo de tu Amor que jamás abandonarás. Seña hoy, valiente soldado, hasta la muerte.

A continuación publica la coraza, intelecto y voluntad, en la que hoy nacieron en tu mano esta modesta publicación. Acuñala con cariño, libera con alegría, divulgala entre tus amigos. Si pides a la Virgen Nuestra que naciones colaboran en el empeño de hacerse digno seguidor de la Cruz, ella sepan acertar en sus difíciles propósitos.

NOCHES, NOCHAS Y LUMINOSAS.....

..... somos simiente y levadura del Carlismo de mañana. Queremos ser simiente y levadura explícitados, para que el Carlismo que mañana venceremos tenga vigores de roca y explícitados de fruto logrado.

Nuestro máximo orgullo - orgullo de adoradores que acarician altos ideales - se cifra en sentir correr por nuestra venas la sangre de los que nos precedieron, que con gestos y sufrir de héroes, por el camino que nos toca hoy emprender. Nuestro deseo, ultimando día a día con el ejemplo y la enseñanza de los mayores que nos rodean, es hacernos dignos de la ejecutoria de grandeza, que, como herencia de insuperable valor, nos dejaron al morir aquellos héroes.

Somos descendientes de aquellas voluntarios del caudillo su malacírrugui, que a impulsos del instinto de victoria, que del solo nombre de su jefe empujó, pensaron llegar hasta el mismo Madrid. De los estallones del Partido D. Alfonso Carlos y de la Princesa Blanca de los romances, que en la cumbre de Alpens Guadarrama a Colmenar. De los que, como aún sucede, salido de los más íntimos del alma española, se volteaban en retretas de sombras o cielos un sol de Julio inolvidable, sobre las tierras de su otra patria para correr hasta la última huella de una sangre de signos que miles días de falangismo habían manejado en Alcañiz. No basta obligar a rebajar en subirse destinado a luchar como defenden, porque los que peinó y para sus hijos la adoraron, habrían de ver venir un malo a los más queridos soldados de su ciudadanía carlista.

Por esos saltos hoy a la brecha. Y sobre el brocal de nuestro ministerio, levantamos en alto el estandarte de nuestra 18 de Septiembre. Se evocan la hora en que los proféticos de combate y que hoy soldados han de dar paso a la definitiva batalla. Si para quieren a sus hijos fuertes y alerta para esa batalla, los carlistas no podrán decir su voz, ergue en el instante en que nació, de jaurita de sus Carlistas.

Una mano invisible - la de la Tierra oída - ha trazado sobre la Historia de hoy una línea divisoria. Y, como Pelayo, el capitán extremeño, indica: De esta raya abajo está el camino del deshonor. De la raya para arriba, queda la ruta de la victoria, porque sobre ella marchan los valientes. Que nadie dude acerca del camino que han elegido los Pelayos. Lo dice el estandarte que tremolamos al viento.

NUESTROS NIÑOS: LOS PELAYOS

Me sorprendió hace poco días, en una excursión mañanera, el encontrarme con un nutrido número de niños que con infantil entusiasmo cantaban a todo pulmón "Por Dios, Por la Patria y el Rey, lucharán nuestros padres, por Dios, por la Patria y el Rey, lucharemos nosotros también"

Si poco frecuente es hallar en boca de unos jóvenes palabras y canciones que tengan algo de espiritual, de religioso, de patriótico, de idealista, todavía es mayor rareza oír a los niños expresar semejante sentimientos. Los niños cantan lo que oyen y lo que oyen en general tiene tan poco de edificante...! cuántas veces hemos escuchado voces blancas solfeando canciones, sin sentido, en el mejor de los casos, y muchas veces con groseras y bajas expresiones, cuyo significado no alcanzan a comprender los pequeños, pero que forma un repulsivo contraste con la inocencia de sus caritas.

Pregunté a uno de los entusiastas cantores y me dijo que era "Pelayo" que todos sus compañeros pertenecían a esta simpática Organización y que si no me iba podría presenciar dentro de unos minutos un magnífico partido de fútbol. Con graciosa cortesía se despidió de mí agitando la rubia cabecita con lo que hacia señas a otro Pelayo más morenito y alto.

¡Bendita Organización! dije para mi capote ¡bendita Organización! que sabe despertar o infundir en los tiernos corazones de los niños los más nobles sentimientos.

Solo Dios sabe los acontecimientos futuros, pero a juzgar por lo que nuestra pobre inteligencia vislumbra no serán llenos de calma y placidez los días de nuestros hijos, por eso es necesario darles desde su más tierna edad sólidas y firmes convicciones, por eso es necesario su más tierna edad sólidas y firmes convicciones, por eso es necesario formarles desde niños, templar muy pronto sus almas ¡quien sabe si antes de ser hombres maduros habrán de dar principio a sus combates!

Todos los hijos de los carlistas deberían formar como Pelayos para aprender a ser hombres de bien, y de provecho a la carlista.

Padres carlista atended la invitación que os dirige la Organización de los Pelayos, enviad a ella vuestros hijos, ellos que han nacido carlistas son los Requetés de mañana, quizás ellos encuentren un ambiente más apto que el nuestro para la implantación de nuestro programa, pero no olvidemos que solo una formación carlista desde la infancia les hará capaces de luchar por Dios, por la Patria y el Rey, como hemos luchado sus padres.

Un Ex-combatiente del Montserrat.

LES ROGAMOS EXCUSEN LAS DEFICIENCIAS DE ESTE TIRAJE QUE ES DEBIDA A UN FALLO DE LA MAQUINA